

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SE SUSCRIBE
en su administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
nueve reales trimestre
en toda España.

SUMARIO.—La Semana Santa, por X.—A los escritores y poetas gallegos, por P. Ruiz y Enriquez.—Revista de la prensa de Galicia, por la Redaccion.—La Cena del Cordero (poesia), por J. Garcia Mosquera.—Traduccion gallega del himno *Stabat Mater etc.*, por J. A. Saco.—Variedades.—Anuncios.

LA SEMANA SANTA.

Los dias del año litúrgico mas llenos de profundos misterios son los que dedica la Iglesia Católica á conmemorar la pasion, muerte y resurreccion de nuestro Salvador Jesucristo.

Despues de prepararse en la *Cuaresma* dignamente para celebrar las próximas fiestas, cubre ya en la semana de *Pasion* las cruces, imágenes y altares con crespones de duelo.

El Viernes de esta semana venera los *Dolores de Maria*, cuya solemnidad se instituyó en el concilio de Colonia en 1423 á propósito de la heregia de los Husitas; aunque ya mucho antes se consagraba un dia á la meditacion de los martirios de nuestra co-redentora. Llamóse dicha fiesta la del *Pasmo* en memoria del que sintió la Virgen al encontrarse con su Hijo en la calle de la Amargura.

La semana que empieza el Domingo de Ramos y termina el Sábado Santo, se llamó *mayor* por la magnitud de sus misterios, no en el sentido cronológico, *penosa* en alusion á las penas de Jesús; *de indulgencia* por recibir en ella absolucion los antiguos penitentes; *de exerofagia* por no comerse sino cosas secas en los seis dias; *de perdon* por indultar los soberanos á los reos; y en fin, *semana santa*, denominacion que ha prevalecido, por la santidad de sus festividades.

El Domingo de Ramos ó de Palmas conmemora la entrada del Mesías en Jerusalem. La procesion data del siglo V en la iglesia latina, y es altamente simbólica. El himno *Gloria*

laus fué compuesto por el obispo Teodulfo de Orleans en su prision al desfilar la comitiva sagrada ante sus rejas. El rey Luis el Bueno le otorgó por esto la libertad.

El Lunes, Martes y Miércoles santos continuan las ceremonias, n tables algunas como la de arrastrar los pendones en unas catedrales y velarse la cabeza el clero en otras.

En la tarde del Miércoles, repitiéndose los dias restantes, se celebra el oficio de *Tinieblas*, que son los Maitines y Laudes del rezo diario. Llámase así por irse apagando todas las luces, significando la tristeza de los fieles, no menos que recordando un fasto de las Catacumbas, en las que se apagaban las luces á medida que brillaba la aurora. Las velas del *tenebrario*, candelabro de figura triangular (símbolo de la Providencia), son quince: siete á cada lado y una en medio, esta blanca y las demás amarillas. Representan á Jesús, las tres Marías y los once Apóstoles. El acto de apagarlas recuerda la fuga y el silencio de estos. La vela blanca solo se oculta, volviendo á aparecer despues, significando la resurreccion de Cristo. La ceremonia es anterior al siglo VII.

Nadie preside el oficio de estos tres dias: *herirá al pastor y se descarriarán las ovejas*. Cesan las campanas, y solo se usa la mátraca, práctica de los tiempos en que se convocaba al culto por medio de unas tablas de madera.

El *Jueves Santo* se destina á celebrar la institucion de la augusta Eucaristia. Antes se admitia á los penitentes á la comunion en esta mañana. Durante la misa se efectua desde el siglo VII la bendicion de los Oleos. El Obispo, asistido por doce presbíteros, siete diaconos y siete subdiaconos, consagra y saluda aquellos con las palabras *salve santo crisma*, que repite el clero.

Luego se llevan en solemne procesion la Hostia y Cáliz al *monumento*, que es un altar

en cuyo decorado la piedad de los fieles, sobre todo la de los españoles, se muestra ostensiblemente. Simboliza el sepulcro del Salvador. En seguida se desnudan los altares.

A la tarde se verifica el *Mandato* que consiste en lavar los piés á doce pobres, recordando el hecho y obedeciendo la voz de Jesucristo. Es una tierna ceremonia que han practicado hasta aquí pontífices, emperadores, reyes y prelados.

El *Viernes Santo* es el día de duelo para la Iglesia. Cántase la *pasion* de Jesús, dramatizada por el inmortal Palestrina; y al llegar á las palabras que mentan la muerte del Hombre-Dios, cesa el canto, sucede un lúgubre silencio y solo se oye el ruido del santo beso que se imprime en la tierra, libertada ya por la eterna misericordia.

Se hacen las oraciones públicas por todo el universo, y se procede á *adorar* la cruz. La etimología de la voz *adorar* son las palabras latinas *ad ora* (á los líbios), y en efecto se *besa* el sagrado leño de la redención, mientras se cantan los *imprecoria*, tiernas reconvenções que Jesús dirige á su pueblo, alternando con las plegarias en griego y en latin: *Kyrie eleyson, miserere nobis*.

Después se sacan en silencio las especies consagradas del monumento, comulga el celebrante, se apagan todas las luces y empiezan las horas de luto.

A la tarde se meditan las *siete palabras* del Divino mártir, y en algunas iglesias se simboliza el descendimiento y entierro con prácticas ó procesiones que tuvieron su origen en lo que pudiera llamarse realismo artístico de la Edad Media.

El *Sábado Santo* se bendice el fuego nuevo desde el siglo IV y seguidamente el *cirio pascual*.

Era Alejandria el centro de las ciencias, y su patriarca consultaba á los astrónomos el día del plenilunio de Marzo para fijar la fiesta de la Pascua. Esta fecha se grababa en una columna de cera y servia de cánon para toda la liturgia. Tal es el origen del *cirio pascual*, que luego se usó en todas las iglesias, haciéndole arder hasta la Ascension, en memoria de los cuarenta días que Jesús estuvo aun en el mundo. Se clavan en él cinco granos de incienso, significando el embalsamamiento y las cinco llagas del Salvador.

Se leen las profecías, cumplidas en la realización de tantos misterios, y se bendicen las pilas.

La misa carece de *introito*, porque el pueblo ya ha entrado á los oficios. En señal de su esperanza, la Iglesia prorrumpie en el *Aleluya*. Con las vísperas termina el oficio del día.

El *Domingo de Pascua* se solemniza la resurrección del Señor. Es la fiesta mas excelente del año y tan antigua como la religion cristiana. Aurora de venturas, el sincero creyente bendice entonces el pródigo plan divino que vertió sobre la humanidad las gracias del cielo.

La mas insignificante ceremonia de la Semana Santa tiene grandes misterios históricos ó simbólicos que estudiar.

El objeto de estas líneas se cumple con la rapidísima reseña de lo mas esencial en que debe pararse la atención de los católicos.

Siquiera por tan breve época demos trégua á los afanes temporales, y elevemos nuestro espíritu á la contemplación de los excelsos decretos que nos dieron la libertad del alma, la del hombre, la de la sociedad.

X.

A LOS ESCRITORES Y POETAS GALLEGOS.

Cuando preguntaban á Esopo: *¿A donde vais?* su respuesta era:—*No sé nada*.

Lo mismo os podia decir yo, *No sé nada*, y pobre arista que el destino dentella á su manera, arrojándome por casualidad entre vosotros, como guijarro á las puertas de la gloria, caigo, y aquí me teneis.

Seré osado y atrevido, ¿pero quién escala un muro sin serlo? La lucha prueba á los hombres, y el ingenio tiene por norma *luchar*. Sin el choque del hierro el pedernal no daría chispas mas que despedazándole.

Somos, pues, el hierro; golpeemos fuerte nuestro ingenio hasta hacerlo luminoso. Pues que, ¿no hemos de pensar nunca en el porvenir, cuando detrás de nosotros largos siglos, en la cuna de la civilización, Saffo, una mujer, pulsaba la lira del poeta, y Pascasia se defendía sola delante de sus jueces? Pues que, ¿si Arion se salva sobre los lomos de un golfín que por oírle cantar le lleva hácia la playa, vamos nosotros á enmudecer? Pues que, ¿porque hayamos de luchar, nos hemos de rendir?

¡Cantemos vales nacientes, cantemos! La juvenil inspiración de los veinte años, sin formas clásicas, doliente de arte y simetría, tal como de la mente brota, no es fruta dañina, sino manzana de vigoroso injerto, que los albores de nuevas primaveras correjirán su sabor...

No rompais la lira porque su eco suene imperfecto al oído; recordad lo que decían los antiguos pintores de Grecia, cuando les criticaban sus cuadros: «Será mas fácil censurarles, que imitarlos.»

Nada sé; profano en las musas, ramplon en las letras, toco con torpe lengua y frase impropia, una tarea superior á mis fuerzas, pero sino

violéntase algo mis músculos, de que me servirían? ¿Acaso por no adelantar el pié dejaría de dar un paso?...

Galicia!, fecunda Grecia de Occidente, adelantate á saludar el sol de tu prosperidad y gloria!... Salve, hijos de Galicia, si agrupados destruimos la apatía de nuestra pátria, y sin resentimientos, todos unidos, damos á las letras el impulso del génio, del siglo y de la gloria!!

En la anarquía de las ideas, que llaman con torpeza república de las letras, no es posible *turnar*, sino *ascender*. La supremacía de sus gradas no se alcanza mas que dejando en cada espina de la vida, un giron del alma!

Luchemos poetas y escritores gallegos, y ¿no es un gusto luchar, si luchar es aprender?

A la lid; sonó la hora, pues de lo contrario tendríamos que exclamar con un poeta:

«¿Qué vale la vida, si en mengua y tormento
Las horas se cuentan en vil abyección,
Y opreso sin alas se vé el pensamiento,
El alma sin fuego, sin fé el corazón?»

La historia dice que Moisés, dió vida á los poemas, David, improvisó himnos; Salomón epitalamios. Si mirásemos á la Mitología, ella pinta la Tierra riendo delante de Juno en tanto que bajo sus piés nacían flores. Orfeo y Terpandro tocaban la lira y eran trovadores; Antisa la flauta, y por último la fábula supone que Briareo llegaba al cielo con su cabeza.

No, no iremos á perdernos entre los errores de filósofos como Pitágoras, pero imitaremos á Plutarco en su constancia, y á Solón en la prudencia de su máxima cuando dice *Conócete á ti mismo*.

Si; amigos míos; es preciso conocernos, dominar nuestros fogosos arranques á fin de que no se nos pueda aplicar aquel epítalo de Timocreon: *Pasé la vida en comer, beber y decir mal de todo el mundo*; ojalá encuentre en nosotros abrigo la energía y la perseverancia sin dejarnos vencer con artificios de Dalilas que corten nuestras alas de gorrion.

Como yo, habreis observado que los hijos de otras provincias creen que dan mayor fuerza á sus razones, nombrando aquella á que pertenecen, ó los pueblos donde han nacido. Los gallegos por el contrario, no decimos nada; proverbial en nosotros una modesta observación, damos con ella á entender que valemos á los ojos del observador y en el terreno de la práctica, mas, tal vez muchísimo mas, que aquellos que nos motejan.

Nuestras costumbres no se tienen totalmente contaminado ni se contaminarán todavía en mucho tiempo con esas ficticias adulaciones de efímeros halagos. La misma musculatura de nuestros paisanos tiene algo del primitivo vigor de que adolecen ya la mayor parte de las generaciones.

Bosquejo de edades ya pasadas, son como la esencia mas pura de todas ellas.

¿Y cuando así vivimos, y cuando así puede sentirse bajo un cielo hermoso, tachonada la tierra de flores aromosas, con fuentes de cristal en medio de agrestes rocas, ¿cómo no cantar en cadencioso estilo tanta maravilla de la naturaleza, tanta natural maravilla?...

Yo os envidio y venero, poetas ó artistas! Os envidio porque si la luna avanza entre verdes pinares allá en lejana cumbre, mi mente se entusiasma, mi espíritu se agita y no lo acierto á explicar! Porque si sus rayos rielan el río, el lago ó la fuente, su luz hace que me inspire y cante... ¡Mas yo no sé cantar! Y si el mar ruga y se levanta, sudando copos de espuma, ¡perdon, perdon poetas, venero vuestro número.. ¡Feliz el que sabe cantar!

Unámonos todos para ayudarnos y cooperando en esfuerzos engrandecer el buen nombre de la juventud gallega; venimos como náufragos en el océano del saber humano, anudada nuestra bandera, pidiendo auxilio é indulgencia; ¡venturoso momento si llega la hora de poder desplegarla á la faz del mundo inteligente y ávido de la innovación que lleva consigo el progreso!!

PASCUAL RUIZ Y ENRIQUEZ.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

En medio de las amargas desgracias que afligen á Galicia, nosotros que gozamos con sus felicidades, que lloramos con sus desventuras, ¡cuán inmensas son las satisfacciones que recibimos!

Con honda pena hemos leído el Decreto por el cual se concede próroga á las empresas de ferro-carriles de Palencia á Coruña, de Leon á Gijón y de Orense á Vigo; pero vimos con verdadera satisfacción el interés que demuestran por nuestra pátria, y la severidad con que juzgan la malhadada próroga, los apreciables cólegas de Madrid *La Prensa*, *El Defensor*, *El Orden*, y *La Política*, con profundo dolor hemos visto que esa próroga de tan fatales consecuencias para Galicia, fué concedida á propuesta del Señor Ministro de Fomento, hijo de este país, y con indecible alegría recibimos una espresiva carta del distinguido publicista D. Julio Nombela, de la cual no resistimos á la tentación de copiar las siguientes frases:

«Yo quiero mucho á ese país, nuevo aun; virgen, sano, sus tradiciones me entusiasman y la noble idea de V. y sus compañeros me agrada, si puedo ayudarles á esa obra grande y noble aquí estoy á sus órdenes. Reproduciré en *El Bazar* tradiciones, publicaré lo que pueda reduu-

dar en beneficio de ese país, paisajes, monumentos, en fin, llega la hora para Galicia de ser bien conocida y aspiro á ser uno de los que contribuyan á que se la conozca bien.»

¡Contrastes de la vida! Un gallego no titubea en firmar la sentencia de muerte contra su madre patria, y un hombre nacido en lejanas tierras hace protestas de amor filial por Galicia y con cuanto es y con cuanto vale se promete contribuir á la prosperidad y al renombre de este país desgraciado. Nosotros desde lo íntimo del corazón enviamos al Sr. Nombela un fraternal abrazo, expresión sincera de la gratitud y cariño que le profesamos: el gallego ingrato hallara en el fondo de su conciencia el merecido castigo..., pero dejemos estas reflexiones y circunscribamos al objeto primordial de nuestra revista.

Los periódicos gallegos, salvo exiguas excepciones, tratan estensamente de la desgraciada próroga concedida á las empresas del Noroeste de España y de Orense á Vigo.

Nuestro estimado colega *El Ejemplo* de la Coruña, viene publicando una serie de artículos con el epígrafe de *La Próroga*, en ellos prueba evidentemente que la empresa concesionaria no ha cumplido con los compromisos que contrajera, no por el estado actual de perturbación, no por escasez de recursos, ni por falta de brazos, como se quiere suponer en el Decreto de *La Gaceta*, sino por su mala fé y abandono; para hacer mas fuerza á sus aseveraciones, dice:

«También tenemos declarado que nuestros cálculos acerca de lo que recibió la empresa y de todo aquello en que la hemos encontrado en falta, eran bajos para que nunca pudiesen ser tachados de exageración. A esto atribuimos que jamás se intentase por la empresa una rectificación, pues que si la intentase, habria de serle dolorosa. Hé ahí una prueba.

Tenemos manifestado que la empresa recibió cuando menos 140 ó 150 millones por subvención ordinaria y por anticipo y otros donativos. Donde espresamos que recibiera 150, pudimos decir que recibiera mas de 200.»

El mismo colega en un artículo que titula *Falta la paciencia*, dice:

«Varios periódicos de Madrid se han ocupado, si bien ligeramente, pues la política y la guerra absorben toda la atención, de la orden expedida por el Ministerio de Fomento prorogando los plazos para la construcción de los ferro-carriles del Noroeste de España.

Algunos, sin embargo, han hecho atinadas observaciones, aun cuando no tengan el mérito de la novedad, sobre la importancia de dichas vías, la justicia con que la opinión y el interés de las provincias que han de beneficiar exigen su pronta terminación, y por último sobre la

bondad del clima de Galicia y Asturias en la estación estival, los sorprendentes panoramas de sus valles y la atracción que podrian ejercer estas circunstancias en la masa de emigrantes que anualmente rindiendo culto á la moda ó á la necesidad, salen al extranjero y dejan en él durante el verano un capital considerable.

Todo esto es sobradamente cierto y demasiado sabido, como lo es también que si la locomotora recorriera años hace, como debia, las fértiles campiñas de nuestro país, éste se hubiera transformado ya, como tantas otras regiones infinitamente ménos privilegiadas por la naturaleza, que han disfrutado con preferencia á la nuestra las inmensas ventajas que proporciona el moderno sistema de locomoción.

Esto, volvemos á decir, es sobradamente cierto y se ha repetido en todos los tonos conocidos; pero a pesar de eso la empresa constructora del ferro-carril ha adoptado el partido que mas le ha convenido, sin hacer gran caso del interés de Galicia ni de los continuos clamores con que este mismo interés se revela. Verdad es que la empresa concesionaria debe tener razón hasta cierto punto cuando todos los Gobiernos, los republicanos federales inclusive y todos los parlamentos, las últimas Constituyentes en ese número han venido á darsela, teniendo con ella repetidas complacencias y otorgándole una y otra próroga que es la demostración mas manifiesta de que las necesita, pues que si bien el pedir las no siempre seria un indicio seguro, accediendo el Gobierno que ejerce la suprema tutela de los intereses públicos, parece que no puede tener otro móvil que el reconocimiento de esa necesidad.

Sin embargo nosotros, con nosotros todos nuestros colegas gallegos y con la prensa Galicia entera, juzgan, con mas razón acaso, que lo que una ó dos veces cuando mas puede otorgarse, es abusivo, ó puede serlo, si se otorga sin limitación ni tasa cuantas veces se solicita.»

Nuestros apreciables colegas *El Anunciador*, *El Diario de Avisos*, *La Concordia*, *El Diario de Santiago* y *El Correo*, alzan su voz poseidos de la justa indignación que les ha causado el escándalo de la concesión de próroga.

Hermanos en la prensa, es preciso que acudamos á otros medios que nos den mayores y mas beneficiosos resultados; nuestros clamores se pierden en el espacio, nuestras justísimas reclamaciones son desatendidas; excitemos pues á las Diputaciones provinciales, á los municipios, á las ciudades y á las poblaciones rurales de Galicia á fin de que todos unidos eleven al Gobierno una exposición en demanda de nuestros intereses; la justicia nos asiste, el derecho nos protege, el pueblo gallego es demasiado grande y heroico para que sea vencido, para que se sobreponga á esa entidad raquílica que se llama

Empresa concesionaria.

No desmayemos jamás, si se falta á la ley y si se atiende exclusivamente á las influencias, mayor que la influencia de las empresas debe ser la de un pueblo unido que por medio de manifestaciones públicas y pacíficas, vuelve por los fueros de la justicia ultrajada. Si la empresa concesionaria juzga oportuno no abrir á la explotación las líneas de los ferro-carriles gallegos por tener á este territorio suficientemente explotado con sus torpes ambiciones y con su egoísmo, no por eso hemos de desistir de nuestro noble propósito. Terminamos como en la revista anterior, ¡Adelante la prosperidad y el engrandecimiento de Galicia! ¡Atrás sus explotadores y sus hijos ingratos!

LA REDACCION.

LA CENA DEL CORDERO.

Usque in finem dilexit....

JERUSALEN, Jerusalem, tu saña
Contra el varon de Nazaret suspende,
Su amor detenga tu sangrienta hazaña,
Su inmenso amor que al Serafin sorprende:
Su inmenso amor que ordena
Hoy confirmar en su postrera cena.

¡Oh! Es el Dios cuya invisible diestra
Á tus mayores diera en el desierto
Prodigioso sustento: hoy de la nuestra
Débil mortal humanidad cubierto
Al creyente convida
Al pan divino de la eterna vida.

Creed, venid: al ocupar su mente
El triste fin de su mision divina,
No entibia, no, su corazon hirviente
La vil traicion que maquinó su ruina:
Venid, venid: se ausenta
Y los quilates de su amor ostenta.

Ya el prometido, el divinal cordero,
Realidad santa del judaico emblema,
Al humano linage en verdadero
Manjar se ofrece. Á su ternura extrema
Y á su inmenso desvelo
Tiembala el infierno y enmudece el cielo.

Pero ¡ay! con furia el vendabal rugiente
Del rencor ciego en su nacion rebrama,
Y al hijo del Eterno, al inocente
La farisaica autoridad infama,
Y solo doce amigos
Son á su mesa de su amor testigos.

¡Venturosos varones! con profundo
Silencio venerad vuestro destino:
Sois cimiento á la Iglesia y luz al mundo,
Las piedras sois del Josué divino:
En vosotros su nombre
Graba y su historia el Redentor del hombre.

Temblad empero: entre vosotros mora
Quien por vender al Redentor se afana,
Apóstol criminal de alma traidora,
Ministro indigno que el altar profana,
Y contra Dios atenta
Y frente á Dios nuevo Luzbel se sienta.

¡Hijo de perdicion!.... Y el *Pastor bueno*
Le envia su mirada enternecida,
Y del precito el infernal veneno
Tornar pretende en bálsamo de vida,
Sin que ose su presciencia
Su amor interrumpir y su clemencia.

Hasta el fin os amé y uno me vende,
Clama Jesús con amorosa pena;
¡Y del culpado el corazon no hiende
La tierna voz que en su conciencia suena!
El traidor insolente
Pregunta alzando la manchada frente:

¿Soy acaso, ó Maestro, yo el culpable?
Y tu lo has dicho, el Salvador responde,
Lo has dicho tu; pero ¡ay del miserable
Que en duro pecho la traicion esconde!
¡Ay de quien me ha vendido!
¿Cuán feliz si en la nada fuera hundido!

Los comensales del colegio santo,
Estremecidos al divino acento,
Al traidor miran; y el traidor en tanto,
Puesta sobre su rostro macilento
La temblorosa mano,
Su horrible obstinacion oculta en vano.

Paciente el *Rey de majestad tremenda*
La pertinacia del infiel permite,
Sin que del trono celestial descienda,
Sobre el que osado profanó el convite,
La justicia severa
Que en los infiernos á Datan hundiera.

Pero es dia de amor: es ya la hora
En que mas brille la amorosa llama
Que de Jesus el corazon devora,
Aunque el súbdito infiel su hórrida trama
Á consumir se atreva
Y aun que la immaculada sangre beba.

Atento á su mision, mira cercano
De dar su vida el suspirado instante,
Y con su último abrazo al ser humano,

En testimonio de su amor constante,
Dejar su sangre quiere
El que amando nació y amando muere.

Sobre el cáliz y el pan la sacrosanta
Mano estendiendo que la mar enfrena,
Su vista al Padre el Salvador levanta,
Y voz tranquila entre sus labios suena
 A cuyo eco divino
Su cuerpo se hace el pan, su sangre el vino.

Comed, dice, y bebed. ¡El Ser inmenso
 A si mismo se dá de amor en prenda!
Justo es que el coro celestial suspenso
Quede, y Luzbel en confusion horrenda
 Abismado se asombre:
¡El Hacedor del mundo es pan del hombre!

El que ostentó su majestad potente,
Al dar su ley, cubriendo el horizonte
Del alto Sinaí con nube ardiente,
Cuando, á sus ecos retumbando el monte,
 Oyó su voz de trueno
El pueblo de Israel de espanto lleno;

El que dió vida al hombre, aliento al ave
Y braveza á la mar y fuerza al viento,
Y en la celeste inmensidad no cabe
Y conturba y serena el firmamento,
 Y á cuyo pié divino
El mismo empíreo es escabel indino;

Ese mismo, ese mismo en su desvelo
Hoy se anonada, y con amor profundo
Su misma sangre dá, sangre que al cielo
Pide el rescate del ingrato mundo,
 Sangre que por la humana
Raza, á torrentes correrá mañana.

Ese mismo... ¡Vedle hoy! No ya en la cumbre
Del Tabor, cual de Dios *hijo querido*,
Centellas lanza de gloriosa lumbre;
Es su gloria su *amor*: de amor rendido
 Se hospeda en el estrecho
Albergue inmundo del humano pecho.

Ya instituido el Sacramento augusto,
Jesus aguarda con serena frente
La amarga copa del suplicio injusto:
Porque en su ausencia el corazon creyente
 Desfallecer no pueda,
Parte á morir y entre los hombres queda.

¡Y es cierto, oh Dios, que en ese pan existe
De tu alma y cuerpo el divinal tesoro?
Sí, sí, fuente de amor. ¡Quién se resiste
 Á creer tu palabra? ¡Oh! Yo te adoro,
 De amor eterna prenda,
Por mas que mi razon no te comprenda.

Entre los fieles que á tu mesa aspiran
Me ves temblando en tu sagrado templo:
Allí los ojos de mi fé te miran,
Allí tu inmensa majestad contemplo,
 Y cual niño á la orilla
Del ancho mar, mi corazon se humilla.

¡Llegue yo á tí! Mi corazon tu asiento
Sea, Dios de bondad: en mi fatiga
Tú me consolarás como al sediento
Viador, la fuente que su sed mitiga.
 ¡Quién sinó tu amor santo
Mi pecho alienta en su mortal quebranto?

¡Llegue yo en fin á la divina muestra
De amor que al hombre tu bondad concede!
Ven á mí, ven: olvidaré mi diestra
Primero que tu amor: *pegada quede*
 Mi lengua á mi garganta
Si me olvido de tí, víctima santa.

JOSÉ GARCIA MOSQUERA.

TRADUCCION GALLEGA

DEL HIMNO

STABAT MATER ETC.

Inmobre ó pe d'a cruz, triste e chorosa
Estaba a amante nai, cravado vendo
O fillo, único ben.
Doído o curazon, clama xemendo,
Con dura espada de amargura a alma
Atravesada ten.

¡Qué acongoxada, alí ¡ai! sin consolo
D'o Unixénito a nai predestinada
Se viu n-a sua africion!
Con qué agudo pesar atribulada
Sospiraba, tremia, os ollos pondo
D'o fillo n-a pasion!

¡Qué curazon de marmo non chorára
Vendo a nai de Xesus coita tan dura
Sufrir en tanto mal?
Ollar algun poidera sin tristura
A nai amante que de par d'o fillo
Padece dôr igual?

Pol as culpas d'os homes aldraxado
Con barbaros azoutes, y-afrixido
Mirou ó seu Xesus.
O seu fillo d' amor mirou ferido,
Deixado pol-o ceo e pol-os homes,
Morrendo n-unha cruz!

Esconsolada nai, fonte d' amores,
Fai qu' eu sinta teu dôr y-a coita tua,
Pra cuntigo xemer.
Fai que o meu curazon tod'a ansia sua
En Dios fixando, n-o seu santo fogo
D' amor se vexa arder.

Pon, bendita nai, pon n-o meu seo
Grabadas as de amor fondas feridas
Que quixo Dios sufrir.
Tantas penas por min ¡ai' padecidas,
Tantos axes n-a crus, dame qu' eu podea
C'o fillo compartir.

Fai qu' en vágoas nubrádol os meus ollos,
Compadezan de Cristo a morte dura,
Mentras eu vexa a luz.
Decote acompañarte n-a amargura,
Decote, nai, contigo soilo quero
Vivir ó pe d'a crus.

Virxen, d'as virxes todas a mais pura,
Non á ouirme te negues: miña gloria
E contigo chorar.
Fai qu' escrita pra sempre n-a memoria
A morte de meu Dios, n-ela por sempre
Me afaga á contemplar.

D' isas feridas d' il, ferido eu sea,
Y-abrazado á sua crus, a miña esperanza
E gozo encuentre alí.
Y-en seu amor ardendo á tal lembranza,
N-o dia d'o xenral xuício horrendo
Escudo hache eu en tí.

Fai qu' esa crus onde trunfou d'o abismo,
Me sirva de defensa: e d' il a morte
Vida sexa pra min.
Cando o corpo se rinda á comun sorte,
Fai que a alma n-o Eden de paz obteña
Felicidá sin fin.

JUAN A. SACO.

VARIETADES.

Como podrán ver nuestros apreciables lectores en el lugar correspondiente en la sección de anuncios, el Sr. Cuveiro Piñol publicará en breve una interesantísima obra con el título de *Vocabulario Gallego*.

Esta publicación es demasiado importante y trascendental para que no dejemos de prestarle nuestro decidido apoyo.

El hermoso y gráfico dialecto de Galicia va cía olvidado. Hace seis años que un distinguido literato, un virtuoso sacerdote, D. Juan A. Saco,

publicó su *Gramática Gallega*, estrella luminosa que apareció en el cielo de nuestra literatura patria. Consignamos con dolor que esta obra de verdadera utilidad para el pueblo gallego, no tuvo la protección que merecía y que debiera tener.

Hoy el Sr. Cuveiro viene á completar la obra regeneradora; la *Gramática* y el *Vocabulario gallego* influirán notablemente en el desarrollo y prosperidad de nuestras letras.

Esperamos que las Diputaciones provinciales de Galicia inspirándose en estos sentimientos patrióticos, contribuyan á dar publicidad á estas dos importantísimas publicaciones.

El Domingo próximo tendrá lugar en el bonito teatro del Liceo Recreo la primera de las dos funciones que esta Sociedad acordó celebrar en beneficio de los heridos en la guerra del Norte.

Se pondrá en escena el drama en tres actos, original del Sr. Ariza, nominado: *La fuerza de voluntad*. El desempeño de los papeles está á cargo de la Señora Doña Ramona Perez de Acedo y la Señorita Matilde Bordas, y al de los Sres. Sobral, Garcia, Gomez Labrada, Parga y Rodriguez. Se pondrá también en escena la lindísima Comedia *La Cruz Roja*, desempeñada por las Señoritas Educandas del «Colegio de la Concepcion», ensayadas convenientemente por su instruida directora Sra. Perez de Acedo.

Creemos que el pueblo orensano que tanto se distingue por sus sentimientos filantrópicos concurrirá á esta función, premiando así los desvelos del digno Vice-presidente de la Sociedad, Sr. Palao, y del Director de la sección de Declamación, rindiendo al mismo tiempo un tributo de amor y caridad á los heridos de la guerra del Norte.

Agradecemos á nuestro querido amigo el fotógrafo Sr. Saliquet, la deferencia que nos hace al remitirnos las curiosas noticias sobre la escavación practicada en el monte de Codesás, noticias que seguramente leerán con gusto nuestros apreciables suscritores.

«A una legua de Ribadavia siguiendo el camino viejo de Vigo, existe una eminencia sobre la cual se estiende una corta llanura en medio de la que hay un pequeño ribazo ó montecillo de figura semi-oval que mide de 80 á 100 metros de circunferencia en su base; en el centro se halla practicada una zanja de 10 metros de largo, 2 de ancho y 2 de alto; está practicada de S. á N.; en esta dirección están colocadas 6 piedras perpendicularmente, y separadas unas de las otras sin orden alguno; tienen unas 2 metros, y otras $1 \frac{1}{2}$ poco mas ó menos; son de figura oval pero muy agudo de la forma de un huevo de Gibia, y

apesar de no estar labradas, son bastante tersas y algo convexas; están cubiertas de caracteres extraños que pudieran pasar por chino; estos están hendidos ligeramente en la piedra y cubiertos de un color rojo oscuro y algunos trazos negro-pizarra; estos colores están aplicados con una materia oleosa. El montecillo donde está practicada la zanja es artificial pues en los cortes, aparecen muchos trozos de piedra cortada y por el estado de descomposición en que se halla la tierra, se deduce el gran número de años que hace existen en aquel sitio.»

Sabemos que el Miércoles de la semana próxima, salen para aquel punto los individuos nombrados por la Comisión de Monumentos á completar las investigaciones que hasta el día se han hecho, con cuyo motivo felicitamos á dicha Comisión y especialmente al Sr. Moreno, por su actividad y entusiasmo á fin de que no se echase en el olvido, tan importantísimo estudio.

Hemos recibido un ejemplar del *Compendio de Teología moral*, obra interesantísima que recomendamos á los que se dedican á los estudios de Teología y carrera eclesiástica, pues en ella hay verdaderos tesoros de moral. Forma un tomo en 8.º de 412 páginas y se vende en la Administración de este periódico al precio de 8 reales ejemplar.

Aumenta el interés de la revista ilustrada *El Bazar*. Hé aquí el sumario del texto y los grabados del número 3.º:

Texto.—La crucifixión de Jesucristo, por Carbonero y Sol.—Explicación de los grabados.—*Celebridades contemporáneas*, Fernandez y Gonzalez.—*La Fé del amor*, novela de Fernandez y Gonzalez.—*Deudas del corazón*, episodio de la guerra civil, por S. Goicoechea.—La niña pobre, por José Crownelles.—La comedia de la vida, por Juan de Luz.—Los teatros, por Viñas y Deza.

Grabados.—De *La Fé del amor*.—Un día de viento en el Ampurdan.—Retrato de Fernandez y Gonzalez.—La Semana Santa, alegoría.—El cumplimiento de Iglesia en un pueblo de Castilla.—La cuestación del Jueves Santo en los templos de Madrid.—Modelos de un abanico de pluma y de una jardinera con acuarium.

Cada número de 16 páginas cuesta 1 real en Madrid, y 1 y medio en provincias.—Los pedidos se hacen al administrador de *El Bazar*, calle del Leon, 34, 3.º, izquierda, Madrid.

ANUNCIOS.

IMPRENTA.

En la de este periódico, establecida interinamente en la calle de Hernán-Cortés, número 17, se hace toda clase de impresiones con la mayor prontitud, limpieza y economía.

VOCABULARIO GALLEGO

el mas completo en términos y acepciones de todo lo publicado hasta el día, con las voces antiguas que figuran en códices, escrituras y documentos antiguos, términos familiares, vulgares y pronunciación. Para la escuela de diplomática, anticuarios, abogados, escribanos, parrocos y otras personas á quienes es indispensable su frecuente uso.

POR D. JUAN CUVEIRO PIÑOL, sócio corresponsal de la Academia de Bellas Artes, condecorado con la cruz de Valor y Constancia, jefe de negociado cesante, individuo de varias sociedades, juntas y comisiones científicas y literarias, etc., etc.

Condiciones de la suscripcion.—

Esta obra constará de un tomo de 400 á 500 páginas, divididas en cinco cuadernos en 4.º español, á dos columnas, buen papel y tipos claros y elegantes, al precio de CUATRO REALES, adelantados, cada cuaderno en toda España. Los que excedan de aquel número se darán grátis.

Al que anticipe el importe de los cinco cuadernos, ó sea 20 reales, se le regalará en el acto el folleto titulado *El habla gallega*, para que pueda encuadernarlo con el VOCABULARIO; y á los que se han suscrito á dicho folleto, se le tomará en cuenta lo que hubiesen adelantado y se les enviarán las páginas que les faltan.

A los señores libreros y personas encargadas de recibir suscripciones, además del 10 por 100 de comisión, se les regalará un ejemplar por cada diez que reúnan.

Puntos de suscripcion.—En todas las librerías y demás centros de España, América y extranjero, y dirigiéndose al autor con el importe en libranza ó sellos.

En Madrid, exclusivamente en la librería de D. Miguel Guijarro, Preciados, 3.

IMPRENTA DE EL HERALDO

á cargo de

ANTONIO ACEVEDO PRIETO.